

Es la intención de esta tesis, demostrar tres puntos principales de la actualidad de la situación política internacional de Rusia:

- El resurgimiento de Rusia como potencia mundial y con incumbencia en los acontecimientos a nivel global,
- La dependencia Europea a los recursos energéticos de Rusia concluyendo que el nuevo orden mundial es multipolar.
- La puesta en práctica de un rodeo geopolítico por parte de Estados Unidos al territorio ruso bajo los lineamientos de la teoría de Mackinder para estratégicamente detener, o en su caso frenar el crecimiento y avance del ensayo capitalista que podrían representar una amenaza a los intereses del mundo occidental.

INTRODUCCIÓN

Los países Occidentales (con Estados Unidos de América como su líder), al final de la guerra fría tomaron una serie de acciones con la finalidad de rodear geopolíticamente, económicamente y militarmente a Rusia, para asegurar el dominio de su influencia en a nivel mundial.

A lo largo de los últimos siglos, Rusia ha sido potencia tanto económica como militar, si bien no ha sido la principal por momentos, ha sido siempre referencia en los asuntos políticos internacionales. En la actualidad, Rusia es parte de los países conocidos como “*BRICS*” (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que son países con una gran población, un vasto territorio con grandes recursos y un gran crecimiento del PIB. Por otro lado, desde la caída de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), Rusia mantuvo un gran arsenal militar y nuclear que sigue siendo de relevancia mundial.

Al caer la URSS y con el fin de la Guerra Fría, la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), tuvo que enfrentar una reestructuración de sus finalidades y objetivos, y Estados Unidos trató de encontrar la manera de contener a Rusia para que, en un futuro, no volviese a ser una amenaza a sus intereses.

Finlandia, los Estados Bálticos (Lituania, Letonia y Estonia), Ucrania, Bielorrusia, los Estados del Cáucaso (Armenia Georgia y Azerbaiyán), el Mar Negro, el Mar Caspio, Kazajstán, Mongolia, China, Japón y Alaska (parte de E.U.A.) son las principales fronteras rusas, las cuales tienen algún grado (menor o mayor) de influencia rusa. En dichas fronteras, E.U.A. tiene diferentes intereses, que van desde el petróleo, el gas o posiciones geopolíticas estratégicas que afectan directamente la toma de decisiones internacionales que adopta Rusia.

La Unión Europea, principal aliado de Estados Unidos, se ha ido expandiendo hacia la frontera rusa, inclusive a países que antiguamente eran zonas de influencia rusa,

como lo es Letonia, Lituania y Estonia, que hoy son miembros de la Unión Europea, siendo que pertenecieron a la U.R.S.S durante gran parte del siglo XX.

Las bases militares de E.U.A. y la OTAN en Europa (Alemania, Italia, España, R.U., Noruega, etc.), los futuros escudos anti-misiles en Polonia, Turquía, Bulgaria y Rumania, la defensa del Estado de Israel y sus intereses en el Medio Oriente (existe un creciente posibilidad de un conflicto armado entre Israel e Irán), la guerra de Irak y Afganistán, las bases militares de E.U.A. y la OTAN en Asia (Japón, Corea del Sur, Mongolia, Arabia Saudita, Omán, Georgia, Armenia y Azerbaiyán entre otras) y el Polo Norte, hilados, logran hacer un gran candado que contiene y detiene a Rusia y sus intereses.

Los rusos buscan encontrar una salida al mar (como en el conflicto de las islas Kuriles con Japón), hacer prevalecer su influencia en Europa de Este y los países “*istanes*”, afrontar el crecimiento exponencial de China, preservar su dominio en zonas con conflictos como Chechenia, Osetia y Abjasia, mantenerse como una figura poderosa en el mundo Occidental, especialmente en Europa y seguir representando a un Estado “contrario” a E.U.A. con alianzas con países anti-americanos (Venezuela, China, Irán, y algunos países árabes entre otros).

Sin duda el arsenal militar y nuclear de Rusia sigue siendo uno de los más poderosos a nivel mundial, pero son sus vastos recursos naturales sobre todo en Siberia, de los que Europa se ha vuelto dependiente (gas y petróleo principalmente), lo que la hacen un actor importante en la escala mundial, y que son la base de las decisiones geopolíticas de Rusia.

La posición de Rusia ante los actuales acontecimientos y disturbios en los países árabes y africanos ha sido ambigua, y sugiere un choque de intereses para Rusia, ya que por un lado, la búsqueda de aliados es cada vez más difícil, el crecimiento e importancia que cobra China lo afecta directamente, pero por otro lado, el miedo al crecimiento de

protestas internas, Chechenia y la libertad de expresión entre ellas, esto aunado a la posibilidad de poder aprovechar ser el principal abastecedor de hidrocarburos de Europa, orillan a la acción directa; el avance de estos acontecimientos dictaminaran el crecimiento y avance de Rusia.

Rusia busca mantener su imagen como potencia a nivel mundial, a pesar de perder terreno frente a otros países, la política exterior de este país busca seguir siendo influyente e importante en la toma de decisiones; con su alto poderío militar, su creciente economía y su influencia política (muy alta en algunos países), intenta “contraatacar” el avance de la ideología e influencia estadounidense que afecta directamente a los intereses rusos.

La llegada de Vladimir Putin en 1999 cambió el rumbo de la política en Rusia, ya que a diferencia de su antecesor Boris Yeltsin, quién buscó un acercamiento con Occidente para obtener ayuda en el periodo transitorio, Putin buscó que a Rusia se le volviese a tomar en cuenta en el ámbito internacional, volviendo mucho más activo y actuando muchas veces en contra de los intereses estadounidenses. Esto tenso una relación históricamente chocante, y provoco reacciones de Occidente. Su sucesor Dmitri Medvedev, para algunos un títere de Putin, mantuvo una posición retadora; además de nombrar a Putin como su Primer Ministro siguió la misma línea política de su antecesor.

Medvedev renunció ante la posibilidad de una candidatura presidencial que lo llevase a un segundo periodo de 6 años como Jefe de Estado. En cambio, optó por dejarle el camino abierto a Vladimir Putin y al Partido Rusia Unida, quienes de ganar, es probable que gobiernen por doce años más

Por otro lado, las elecciones presidenciales de E.U.A. en 2012, serán un punto decisivo en la política estadounidense, la cual bajo el mandato del actual Presidente demócrata Barack Obama ha mantenido un bajo perfil en sus relaciones con Rusia; su contraparte, el partido republicano tiene diferentes corrientes que contienden por la

nominación, sin embargo su tendencia es la de una política más dura cuando se trata de las relaciones con los rusos.

Las revoluciones de colores (Ucrania, Kirguistán y Georgia principalmente), así como las diferencias políticas, que muchas veces dividen en dos a los países (como los Bálticos ó los *istanes*) son ejemplos de la participación activa de política rusa en busca de sus intereses. Pero estos intereses no solo se concentran en la parte más occidental de Rusia, en su extremo oriental, las relaciones se han visto activas a tal grado que llegan a generar conflictos, como en el caso de las islas Kuriles entre otros, que ha llevado a enfrentamientos diplomáticos con Japón, a pesar de que en la actualidad no sean un obstáculo para el comercio.

Rusia al tener un territorio tan grande, se encuentra rodeada de conflictos internacionales, que de una manera u otra, afectan a sus intereses, principalmente porque Estados Unidos esta presente. Las zonas que colindan con Rusia, las cuales tienen un conflicto en activo son muchas (Europa Oriental, el Cáucaso, Medio Oriente, Asia Central, Mongolia, China, las Coreas, Japón, el Ártico y el Antártico) y los conflictos, que surgen por diversas razones (religiosas, políticas, etc.) son la agenda de la política exterior de Rusia.